TALLER PRESENCIAL
REGIÓN CONO SUR

Coalición de Religiosas/os de la ONU por la Justicia
Región América Latina y el Caribe

CLAR

Conferre
Conferencia de Religiosas y Religiosos de Chile

Santiago de Chile – 24 a 30 de abril de 2022

MENSAJE FINAL

Este taller de la JCoR para la Región Cono Sur nos congregó en un lugar emblemático, la Casa de Retiros Padre Alberto Hurtado, fundada por él mismo para motivar en los jóvenes universitarios una vivencia de la fe comprometida con la ciudadanía teológica de los pobres. De hecho, su convicción de que "sólo el santo santifica, sólo la luz alumbra, sólo el amor calienta", dinamizó en nosotras/os la vivencia sinodal recomendada por el Papa Francisco que, paradójicamente, vivió en este lugar su etapa formativa de novicio jesuita: Escucha, Discernimiento y Desborde.

Esta trilogía que marcó el dinamismo espiritual y apostólico de San Alberto Hurtado, así como la sinodal que sugiere el Papa Francisco, se entrecruzaron con la metodología latinoamericana del Ver, como escucha de las voces contemporáneas, del Juzgar, como mirada evangelizadora, y del Actuar, como compromiso de justicia social y ambiental en el corazón de la transformación global. A su vez, la JCoR nos propuso tres pilares para la realización de estos Talleres y sus Campañas, que utilizamos para dar forma a este Mensaje Final: ocupar, despejar y moldear el camino.

Participamos 28 personas, entre religiosas/os y laicas/os vinculadas/os a diversas familias carismáticas, procedentes de Argentina, Brasil, Bolivia Chile, Colombia, Estados Unidos, México, Panamá y Perú. La presencialidad de la que nos había privado la Pandemia del COVID-19, precisamente en vísperas de la fecha inicial de la realización del Taller, sacramentalizó el valor comunicativo de las expresiones corporales del Resucitado, en unos días colmados del gozo de la fraternidad, el abrazo de la esperanza, la riqueza del compartir intergeneracional, intercongregacional e intercultural.

Quisiéramos resaltar el dinamismo espiritual, que partió cada día de la escucha de la Palabra de Dios en la Lectio Divina, y cerró cada jornada con la mesa de la fracción del Pan. Dios nos regaló así, a nosotras/os, un grupo mayoritario de mujeres, su diálogo con la mujer Samaritana: "mujer, dame de beber", para abrir el Taller, y su dialogo con la mujer Madre: "¿mujer, que tengo yo contigo?, para cerrarlo. Con razón optamos por una campaña que buscará la dignificación de la mujer migrante en situación de calle.

Nos afanamos a compartir "lo que hemos visto y oído. Se lo anunciamos, para que también ustedes tengan comunión con nosotras/os, y para que esta comunión en el Padre y su Hijo" (1Jn 1, 1-2) rebose los cántaros del vino nuevo, abundante y sabroso de las bodas de Caná de Galilea.

1. Ocupar el camino

- Escuchando y sentipensando el dolor, las heridas, los gritos, las rupturas, las grietas, las pérdidas, los daños, las brechas, las exclusiones, los conflictos y hasta las oportunidades...

- Del desplazamiento forzado, interno e internacional, la Trata, el extractivismo, la explotación de los pobres y la tierra, la prostitución, el hambre, la violencia familiar y de género, la drogadicción, los problemas mentales, las enfermedades terminales, los sistemas de salud hipotecados, el analfabetismo potencial, la corrupción ramificada, las LGTBIQ, la falta de oportunidades ...

- Por medio del abrazo al Crucificado del Viernes Santo, en las cruces de sus rostros sufrientes, los pobres (Cfr. Puebla, Santo Domingo, Aparecida), a fin de abrazar la esperanza del Resucitado con las "mujeres del alba".

2. Despejar el camino

- Mirando y discerniendo el horizonte del Reino de Dios en la centralidad de la persona humana del Pacto Educativo Global, la inclusión social y cultural de una Economía con Alma, la Doctrina Social de la Iglesia y el sabor evangélico y carismático de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU ...

- En una VC nueva, urgente y posible, la reforma sinodal de la Iglesia, la construcción de sociedades incluyentes, la opción preferencial por los pobres y la tierra, comunidades evangelizadas y evangelizadoras ...

3. Moldear el camino

- En el compromiso con la realización de los sueños adjetivales y sustanciales del Papa Francisco: una Iglesia pobre, para los pobres, como los pobres, con los pobres, de los pobres;

- Una Iglesia en salida, "sin demora, sin asco y sin miedo", accidentada pero no enferma, desde la "intimidad itinerante" y la "comunión misionera" (Cfr. EG);

- Una Iglesia al cuidado de la casa común, con pedagogía, espiritualidad y cultura ecológicas;

- Una Iglesia y unas Familias Carismáticas samaritanas, que expresan su relación con Dios en el esfuerzo por hacerse "próximas" del prójimo, con la localidad de la Amistad Social y el ecumenismo y la interconfesionalidad de la Fraternidad Universal;

- Desde la credibilidad de la misericordia, las Bienaventuranzas como carnet de la vida cristiana, el servicio a Cristo en el pobre (Cfr. Mt 25) como protocolo de la santidad, y una pobreza en vida sobria y solidaria, una obediencia como discernimiento misionero y una castidad como civilización del amor, para hacer una propuesta alternativa de sentido ante las lecciones de la Sindemia;

- La lucha por la dignificación de la mujer migrante en vulnerabilidad, por medio de unas relaciones equitativas de género, la estabilidad social, económica, política y ambiental, unas políticas migratorias incluyentes ...

Agradecemos la convocatoria y el apoyo de la JCoR, la CLAR y la CONFERRE: nos proporcionaron la oportunidad de constatar que aún es posible remover la piedra del sepulcro para ver y ayudar a ver, con el Alba, la primera luz del Domingo de Resurrección. Allí hunde sus raíces nuestra Utopía: el empoderamiento social y eclesial de la mujer.

La ponemos en manos de la Madre, la Virgen del Carmen, cuyo magnífico templo visitamos al final.

Participantes en el Taller de la JCoR – Región Cono Sur